



CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

De Lupiana jerónima a Guadalupe jubilar

El recién abierto Año Jubilar de Guadalupe favorece citar algunas conexiones con Sigüenza-Guadalajara. La fundamental, que desde el monasterio de Lupiana fueron los 32 frailes que formaron la primera comunidad jerónima en Guadalupe. A la cabeza Fernando Yáñez de Figueroa, cofundador de la Orden jerónima en Lupiana, trece años antes, junto con el guadalajareño Pedro Fernández Pecha. Otra conexión, el Padre Sigüenza, que cuenta la vida de los fundadores y la historia de la Orden jerónima.

Miles de iglesias heridas

El incendio del emblemático templo de Notre Dame de París fue en abril de 2019. Se ha revivido el pasado 18 de julio con el fuego de la catedral de Nantes. Los daños de una y otra se recuperarán pues el Estado es el propietario de las 86 catedrales que hay en Francia. Sin embargo, esta no será la suerte de más de la mitad de las 42.000 iglesias francesas, que sufren degradaciones graves y las alcaldías carecen de recursos para la reparación. Que por eso muchas se van “reconvirtiendo” en espacios privados para diversos fines. Y no solo en Francia. Luego, sabemos, hay otras heridas.

Ansia

*Como la tierra silenciosa espera
ser labrada, apasionadamente,
así. Ya tengo el corazón caliente
de espera bajo el sol a que Dios quiera.*

*A que quiera venir. Si Dios viniera,
si viniera Él aquí, si de repente...
¿Por qué pensaré en Dios tan dulcemente
cuando tengo en la vida quien me quiera?*

*...Desde la gana de vivir me crece
un ansia de llamar a Dios hermano.*

Antonio Gamoneda escribió en 1953 un soneto muy sugerente al que pertenecen estos versos..

MISAS AL AIRE LIBRE

Con distinto altar, distinto crucifijo y la luz que viene de lo alto

Nuestra reflexión se sitúa en otro plano. No en el plano de las normas o protocolos sanitarios del momento, que damos por válidos y dignos de ser cumplidos. Nuestra reflexión se sitúa en niveles de alcance teológico y litúrgico, también espiritual.

Celebrar al aire libre y por altar la tierra. Qué inmensa grandeza, ahora que vamos recuperando la bondad y sacralidad de la naturaleza al hilo de la encíclica *Laudato si*. Cómo nos puede ayudar la presencia y huella de Dios en el mundo una celebración al aire libre, una Eucaristía al aire libre. Con Teilhard, sobre el altar de la Tierra entera.

Celebrar al aire libre y por crucifijo el dolor del mundo. Viendo así, desde la calle, y viendo mejor a todos los crucificados de la tierra, a cada hombre y mujer que sufre de tantos modos y maneras. Viendo y ofreciendo, también con Teilhard, la aflicción del mundo. Tan dura siempre y tan dura hoy. Una cruz con Cristo y toda la humanidad en Él.

Celebrar al aire libre y con la luz que nos viene de lo alto. La luz del sol, tan inmensa y tan divina casi. Que el sol siempre fue y sigue siendo imagen y evocación del otro sol, del Sol de Jesucristo, que ilumina y recrea toda la tierra. “Nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a todos los que viven en tinieblas...”, decimos cada día en la liturgia matutina.

Celebrar al aire libre. Aprender así a sacar el culto del tempo, la Misa de las iglesias y que todo el día y todo en la vida lleve el sello de la Eucaristía. Envidiable espiritualidad.

TIEMPO ORDINARIO

DOMINGO XIX Por Sergio SP

1 Re 19, 9a. 11-13°. Sal 84

Rom 9, 1-5. Mt. 14, 22-33

¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!

Tras el momento cumbre de una experiencia divina, es necesario crecer y dar un paso en la fe. Pero no es fácil, por el miedo y las zozobras. Que el Señor vaya siendo el centro, y vivir y creer en Él sin verle, va a resultar una tarea larga del Espíritu Santo. Sin embargo, no faltará la ayuda de Cristo que, paciente, vuelve una y otra vez a caminar con nosotros.



A pesar de la manifestación poderosa de Dios, surge el miedo y la poca fe: tras el episodio del Carmelo, Elías huye con miedo, y se sienta sin ánimo bajo el ricino; tras el milagro de los panes los Apóstoles sienten el miedo ante el poder del mundo: la barca iba *sacudida por las olas*, es más, Pedro hasta echa un órdago a Cristo: *Si eres tú*: son nuestros reproches a Dios.

En medio del camino Dios sale al paso: *Con la ayuda de este alimento*, conduce a Elías hasta el monte Horeb, el lugar del encuentro con Dios. Cristo sube a la montaña, en oración a solas con el Padre. Hay que saber ir a lo importante y al importante. Pablo, en su Carta a los Romanos, manifiesta de nuevo su fe en Jesús: *El Mesías...: Dios bendito por los siglos*.

Y, para fortalecer la fe, ocurre una nueva experiencia de Dios: Elías, ya en el Horeb, experimenta la presencia de Dios en una brisa suave. Jesús busca la fe de los suyos: *¿Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?*, pero sube a la barca y amaina el viento: los Apóstoles quedan enriquecidos con un nuevo encuentro con Jesús: *se postraron ante Él diciendo: Realmente eres Hijo de Dios*.

María, sana las dudas y miedos que nos atenazan.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara



Durante los meses de verano, en nuestros pueblos y ciudades se multiplican las fiestas en honor a la Santísima Virgen. Aunque este año, debido a la pandemia provocada por el coronavirus, hemos tenido que suprimir los desfiles procesionales para evitar posibles contagios, sin embargo, una vez más tenemos la dicha de experimentar la ternura de la Madre y podemos presentarle los anhelos y sufrimientos de nuestros hermanos.

Jesús, que entró en el mundo por obra del Espíritu Santo, con la colaboración maternal de la Santísima Virgen, experimentó durante los años de la niñez y de la juventud los cuidados y los constantes desvelos de su Madre. Las narraciones evangélicas de la huida a Egipto y la escena del niño perdido y hallado en el templo describen con gran claridad el dolor y sufrimiento de María ante el futuro de su Hijo.

Antes de su muerte, Jesús quiere que todos experimentemos los cuidados y la protección de la Madre para que vivamos como verdaderos hijos de Dios. Por eso, junto a la cruz nos regala a su propia Madre, traspasada por la espada del dolor, como Madre nuestra, porque no quiere que nos sintamos huérfanos ni abandonados.

Desde aquel momento, María será siempre la mujer atenta a las necesidades de sus hijos para que el vino de la fe no falte nunca en nuestros corazones. Ella, que comprende nuestras penas y sabe de nuestros sufrimientos, nos enseña con su testimonio a mantener viva la esperanza en el cumplimiento de las promesas divinas. Para ello, se acerca a nosotros, *“camina con nosotros, lucha con nosotros y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios”* (EG 286).

En las peregrinaciones a los santuarios, en los que se venera a la Santísima Virgen bajo diversas advocaciones, constatamos que María nos congrega a todos los hijos a su alrededor para que la miremos y nos dejemos mirar por Ella. En estos encuentros, la Madre siempre nos muestra a su Hijo para que descubramos en el camino que nos conduce al encuentro con el Padre y con los hermanos, el camino que nos ayuda a sobrellevar con esperanza los sufrimientos y cansancios de la vida.

Elevemos nuestra mirada y nuestro corazón a la Santísima Virgen. Pidámosle que nos conceda un nuevo ardor de resucitados para que no tengamos miedo de llevar y proponer a todos, especialmente a los más necesitados, el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Que María, santa Madre, continúe intercediendo por nosotros y por todos sus hijos, mientras peregrinamos por este valle de lágrimas con la esperanza de encontrarnos con Ella y con su Hijo en los nuevos cielos y en la tierra nueva.

Con mi sincero afecto y recuerdo ante la Madre, un cordial saludo.

Santa Clara de Asís

El día 11 de agosto, miércoles, es **santa Clara de Asís**, la hermana, compañera y discípula ideal de san Francisco de Asís. Es fiesta grande en las comunidades franciscanas de la diócesis: las Clarisas de Sigüenza y de Molina de Aragón y en los Franciscanos de la Cruz Blanca de Guadalajara ■

Novena de la Virgen de la Mayor, patrona de Sigüenza

Del viernes 14 al sábado 22 de agosto, con fiesta el domingo día 23, es la novena y fiesta de la **Virgen de la Mayor**, patrona de Sigüenza. «Junto a la Cruz, estaba y está María» es el lema de la novena, cuya intención general se ofrece por las víctimas de la pandemia y por todos aquellos que trabajan y sirven para su sanación y superación.

Las fiestas principales del novenario serán el sábado 15 de agosto, solemnidad de la Asunción, este año sin ofrenda floral, con misa presidida por el obispo diocesano a las 12 h., en el mismo día de sus bodas de oro sacerdotales; y el domingo 23 de agosto, este año día de la Virgen de la Mayor, con misas a las 9, 12, 13:30 y 20 horas. Este año no se celebrará la procesión de los



VIRGEN DE LA MAYOR

SIGÜENZA
14-24 Agosto 2020

NOVENARIO:
A las 8 horas y a las 19:30 horas del viernes 14 al sábado 22 de agosto.

ASUNCIÓN:
Sábado 15 de agosto:
NO HABRÁ ofrenda floral
Misas (8:45 12 y 20 H.)

FIESTA:
Domingo 23 de agosto:
Misas (9, 12, 13:30 y 20 H.)
Rosario (21 H.)
NO HABRÁ PROCESIÓN

faroles, de las 21 h. A cambio, se rezará el rosario ante la Virgen de la Mayor a esa misma hora ■

Santo Roque, patrono ante pandemias

Cada año el día 16 de agosto es **San Roque**, el popular peregrino y confesor francés del medievo, patrono contra la peste y modelo de caridad. San Roque es el santo más festejado en nuestra diócesis: Archilla, Tordesilos, Pozancos, Fuentelsaz, Canales del Ducado, Algora, Alcolea de las Peñas, Baños de Tajo, Tordelrábano, Cortes

del Tajuña, Sayatón, Fontanar, Palazuelos, Torrejón del Rey, Cerezo de Mohernando, Bustares, Uceda, Baides, Hinojosa, Rebollosa de Jadraque, Milmarcos, Tierzo, Sienes, Selas, Valdearenas, Navalpotro, Fuentelviejo, Iriépal, Lebrancón, Peñalver, Hijes, Castilblanco de Henares, Codes, Copernal, Alcolea del Pinar, Horche, Henche, Luzón, Budia, Villacadima, Albendiego, Trillo, Maranchón, Hueva y también Sigüenza, tienen a este santo peregrino y confesor francés del medievo por uno de sus patronos y/o tienen ermitas dedicados al tan popular santo ■

CARTA A MI SEÑOR

El don de la palabra

— 1ª —

Por Ángela C. Ionescu

Muchas veces pienso en el supremo don que nos has hecho con la palabra y llevo un tiempo dándole vueltas a la hermosa dimensión de poder entregarse a otro mediante la palabra, que es lo que más nos expresa.

La entrega mediante la palabra es profunda, sale de todo el ser, pues la palabra está amasada con todo lo que somos. Entregar la palabra, hablarle al otro es entregar el pensamiento, todo lo que el ser es capaz de tejer en lo más profundo de las entrañas y en lo más alto de sus vuelos. La palabra lo reúne todo, es el compendio de la historia personal, de cuanto se ha vivido, reunión de fracasos y victorias, de deseos y renunciaciones.

La palabra es pensamiento y sentimiento, la persona entera. Nada como ella muestra lo que se es, nada como ella revela lo que de otro modo se oculta, nada como ella dice acerca

del que la pronuncia. Entregar la palabra es entregarse. Ella es la propia verdad y es verdad aunque exprese una mentira, porque más allá de lo que exprese está ella misma. Entregar la palabra es don y es requerimiento. Es la esencia del que la dice, gestada en la mente y en el corazón.

Tú nos entregaste tu palabra, Tú, que eres la Palabra. Y al final te entregaste Tú, entrega que fue supremo término de cuanto hablaste y de cuanto hiciste.

Es cierto que hay muchas maneras de transmitir mensajes, y algunas capaces de darles significados importantes. Hay formas de indicar “te recuerdo”, “te echo de menos”, “quisiera estar a tu lado”, “no traicionaré tu confianza...” Formas de transmitir apoyo, esperanza, tristeza o cariño. Ahora hay novedades, maneras que no existían antes.

Hay emoticonos y notas musicales, signos que tienen la virtud de insinuar, de dejar las cosas medio sugeridas y la imaginación haciendo el resto. Pero no dejan de ser formas rudimentarias. Ninguna puede suplir las palabras bien hiladas en frases, en un párrafo en el que se ordenan las ideas y los sentimientos. No hay dibujitos ni signos ni señales que puedan suplir, por ejemplo, “rezuman los pastos del páramo y las colinas se orlan de alegría, las praderas se cubren de rebaños y los valles se visten de mieses que aclaman y cantan...”

¿Quién puede decir esto sin palabras? ¿Con qué otro modo puede traducirse el sentimiento que una vez expresado, crece y engendra más sentimiento con más matices y facetas, cada vez más enriquecido?

Amar a la Iglesia

Mucho tiempo llevaba sin escuchar –sin leer...– tantos piropos juntos sobre la Iglesia. Recojo algunas expresiones de tu confesión por correo:

Doy gracias infinitas a Dios por la Iglesia... En los meses de confinamiento y pandemia los mejores y más saludables consuelos los he recibido de la Iglesia...

De la Iglesia me ha llegado la luz y la esperanza, la paz en medio de todo lo que estaba pasando... En la Iglesia he encontrado remedio a mis congojas y el perdón que también necesitaba... En la Iglesia he encontrado el pan de la Eucaristía que, de tarde en tarde, he podido comulgar... Cada mañana me brotaba espontánea esta oración: “Gracias, Señor, por la Iglesia”... En la Iglesia me han escuchado y en la Iglesia he llorado... En la Iglesia me ha sentido acompañada y aliviada en mis agobios...

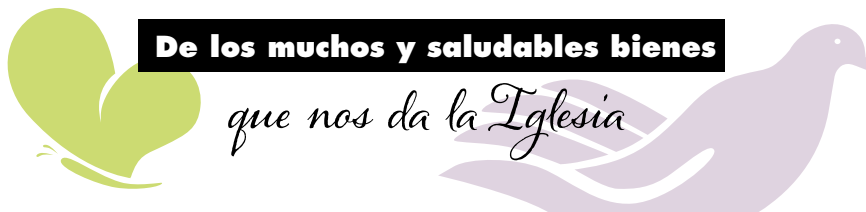
Reconforta, en estos tiempos de tanta crítica y persecución a la Iglesia, escuchar o leer cosas como las que acabo de transcribir. Conforta el ver cómo todavía hay gente que reconozca la misión y papel de la Iglesia, su condición maternal para todos y en todo momento.

Hablar así de la Iglesia, con reconocimiento y entusiasmo, es como para “respirar” un poco, o respirar a pulmón completo, en esta hora del mundo.

Te agradezco, sinceramente, el “aire” que respiras y, también, el recuerdo que has provocado en mí. El recuerdo de la canción de Gabarain que tantas veces he escuchado en mi vida, sobre todo en mis primeros años de vida sacerdotal, y tanto bien me ha hecho a la hora de situarme siempre en la Iglesia. Cito de memoria: “Yo la veré envejecer, pero a mi madre aun con arrugas y defectos la querré. Pues sé muy bien que ha envejecido sin dejarme de querer. La Iglesia es tan maternal...”

Eso es la Iglesia y de eso va la Iglesia, de ser mi madre. De cuidarme y acompañarme en todos los momentos de mi vida. Claro que tiene arrugas y defectos –de momento, todos los que yo tengo–, pero eso nunca es razón para dejar de querer a una madre; nunca es razón. En todo caso, para amarla más.

Vengo a terminar con uno de los lemas más repetidos en mis últimos Ejercicios, por tierras de Alcoy: “Que en ti (N.) la Iglesia sea santa, un poco más santa cada día”.



Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras el nombre de 10 santos de julio: san Vidal, santo Tomás, san Fermín, santa Verónica, san Benito, san Enrique, san Alejo, santa Justa, santa Cristina y santa Marta.

Solución semana anterior:

1 Uno, 2 José, 3 Madre, 4 Molina, 5 Alameda, 6 Trinidad, 7 Jerónimas

V	I	D	A	L	Q	W	E	R	E
A	E	S	D	F	G	H	J	N	S
M	A	R	T	A	V	B	R	I	B
A	L	S	O	D	E	I	G	M	H
Q	E	W	E	N	Q	R	T	R	S
S	J	D	I	U	I	V	B	E	M
I	O	T	E	O	P	C	Q	F	W
E	O	H	J	U	S	T	A	S	D
Z	X	C	V	N	M	A	S	D	F
G	H	A	N	I	T	S	I	R	C

Preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón. Es preocuparse uno del otro en la familia: los cónyuges se guardan recíprocamente y luego, como padres, cuidan de sus hijos, y con el tiempo, también los hijos se convertirán en cuidadores de los padres. Papa Francisco



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Un papa jesuita

El pasado 31 de julio la Iglesia celebraba, como cada año, la memoria litúrgica de san Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. El Papa Francisco lo recordaba con un mensaje en su cuenta oficial de Twitter @Pontifex_es en el que pedía al santo español la “humildad” que permite reconocer la obra de Dios en nosotros:

«Que #SanIgnacio nos enseñe la humildad que nos hace conscientes de que no somos nosotros quienes construimos el Reino de Dios, sino que es siempre la gracia del Señor que actúa en nosotros, frágiles vasijas de barro en las que hay un tesoro inmenso que llevamos y comunicamos.»

No podía ser de otro modo, tratándose de un Papa jesuita. Ya en años anteriores había hecho lo propio, como en 2019, cuando nos recordaba en la misma red social que san Ignacio de joven pensaba en su propia gloria, hasta que fue atraído por la gloria de Dios que dio sentido a su vida.

En su primer año como Obispo de Roma, el 31 de julio de 2013, presidió la eucaristía en la iglesia romana del Gesù, con más de 200 jesuitas a los que invitaba a reflexionar sobre tres conceptos ignacianos: «poner en el centro a Cristo y a la Iglesia; dejarse conquistar por Él para servir; y sentir la vergüenza de nuestros límites y pecados para ser humildes». También en muchos de sus viajes apostólicos ha tenido la oportunidad de encontrarse, de forma privada, con los miembros de la Compañía de Jesús de los países que visita.

Jorge Mario Bergoglio ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús en 1957, a los 21 años, siendo ordenado sacerdote en 1969 y llegando a ser, entre 1973 y 1979, Superior Provincial de los jesuitas argentinos.